

Expectantes de las medidas

La presentación que realizará mañana martes el nuevo presidente del Consejo de Ministros, **Walter Martos**, ante el Congreso de la República, donde expondrá y debatirá la política general del gobierno para los próximos meses, pondrá -esperemos por el bien del país- punto final a la crisis política que se generó la semana pasada tras la caída del anterior gabinete, al negársele el voto de confianza.

Confiamos que el reemplazado equipo de gobierno marque un nuevo rumbo para enfrentar la grave crisis sanitaria y económica que atraviesa el Perú a consecuencia de la pandemia del coronavirus, la cual sigue costando la vida y la salud de millones de compatriotas, y manteniendo la angustia del desempleo luego que muchos centros de trabajo quebraran y se vieran obligados a cerrar o, en el mejor de los casos, a reducir personal.

Al actual gobierno del presidente **Martín Vizcarra** le quedan menos de 11 meses de gestión, pues indefectiblemente el 28 de julio del 2021 deberá entregar el poder a quien libre e incuestionablemente sea elegido por los peruanos en las elecciones generales del próximo año.

Es por ello que, el plan que presente el ministro **Martos** deberá contener medidas muy puntuales de corto plazo y de fácil ejecución, con objetivos concretos que le permitan al país encaminarse a superar esta hora difícil.

¡No hay tiempo que perder! No es momento de prometer

construcción de hospitales, colegios, carreteras o vías férreas, tampoco de anunciar mayores presupuestos que al final no son ejecutados, ni mucho menos de hablar de reformas o convocar mesas de dialogo que no se hicieron en su momento.

Que el Perú necesita todo eso y mucho más no hay duda; pero en este momento nos estamos jugando los descuentos del partido y por lo tanto la claridad, transparencia y capacidad de ejecución en el corto plazo, es la combinación de elementos que nos urge tener ahora para salir del colapso en el que nos encontramos.

¿Qué se hará para incrementar cuanto antes el número de camas UCI? ¿En qué momento se instalarán las plantas de oxígeno del Ministerio de Salud? ¿Cuándo llegarán los respiradores artificiales y las pruebas moleculares comprados por el Estado? ¿Cómo se va a atender a los enfermos **COVID 19** que ya no son recibidos en los centros de salud u hospitales públicos? ¿Qué será de los pacientes que sufren otras dolencias que no tienen dónde atenderse? ¿Cuándo se concretará la adquisición y distribución de las tablets que los niños pobres necesitan para estudiar y no perder el año escolar?

¿Cómo establecer una alianza eficiente, permanente, con el sector privado que demuestra cada día que puede aportar mucho? ¿De qué manera se destrabará la reactivación económica para impulsar la creación de nuevos puestos de trabajo formales y garantizar estabilidad jurídica y política a los inversionistas nacionales y extranjeros?

Las respuestas a cada una de estas preguntas deberían suponer

una acción puntual, con un plazo de ejecución impostergable y con un funcionario público claramente definido, responsable de presentar indicadores de gestión que permitan al país tomar cuentas de qué es lo que se está haciendo en aras de salir de la crisis.

En materia económica lo urgente y necesario es facilitar prudentemente el reinicio de actividades económicas, simplificando protocolos, desburocratizando trámites y recuperando la coherencia en las normas que se dictan. Lo hemos advertido antes; los dos millones 700 mil puestos de trabajo formales perdidos solo en Lima Metropolitana y los miles de empresas de todo tamaño y sector quebradas a nivel nacional, deberían ser motivo más que suficiente para que nuestras autoridades reaccionen, enmienden lo que haya que enmendar y encaminen al país a recuperarse.

La reactivación real de las empresas es la clave para revertir sin retrocesos esta lamentable situación que hoy vivimos y los empresarios, ciento de miles que seguimos bregando incansablemente, somos los más importantes aliados del Gobierno para tener éxito en esta cruzada.

Quiero concluir deseando el mayor de los éxitos al jefe del gabinete **Walter Martos** y a sus ministros, recordándoles que nuestras esperanzas están puestas en ellos. Es ahora que el gobierno debe tener un rumbo determinado y sentar las bases que nuestro país requiere para comenzar a salir de esta dramática situación. Todos los peruanos confiamos en ello.